



Memorias

EJE TEMÁTICO 2

XV Encuentro Latinoamericano de
Facultades de Comunicación Social
FELAFACS 2015

Convergencias Comunicativas
Mutaciones de la cultura y del poder

5, 6 y 7 de octubre de 2015

Plaza Mayor – Centro de Convenciones
Medellín – Colombia



EJE TEMÁTICO 2

Los cambiantes escenarios del poder

Conferencia Magistral

Diversidad, diferencia, tolerancia: Revisando utopías democráticas a la luz de la comunicación digital	4
--	---

Panel Temático

Concentración y convergencia en la estructuración de los medios latinoamericanos	29
El New York Times y el deshielo en las relaciones entre Cuba y Estados Unidos: una reflexión desde la economía política crítica de los medios.....	43
Qué defender y a qué aspirar: reflexiones sobre la reforma estructural a los sistemas de medios en América Latina	59

Mesas Temáticas – Ponencias

Mesa 1: Historia de los medios	82
Mesa 2: Autodeterminación, dependencia, globalización y neocolonialismo	168
Mesa 3: Nuevas concepciones del poder político en relación con los medios.....	279
Mesa 4: Censura y autocensura.....	398
Mesa 5: Ciudadanía mediática - Participación y resistencias	481
Mesa 6: Comunicaciones y organizaciones	590
Mesa 7: Agenda setting y opinión pública reconsideradas.....	700
Mesa 8: Comunicación alternativa	781
Mesa 9: Poder político, participación y resistencias.....	890

La rebelión de los públicos: de la antropología de las masas a la de los públicos en red¹

Hugo Aznar²

Universidad CEU Cardenal Herrera

Contribuyendo al debate

Este otoño pasado publicamos una obra colectiva en la que presentamos las reflexiones de un grupo de autores sobre el interrogante clave de *si la superación de la categoría de sociedad de masas al hilo de las transformaciones que estamos viviendo como efecto de las NTICS puede correlacio-*

-
- 1 Comunicación presentada en el marco del Proyecto I+D+i del Mineco "Crisis y relectura del liberalismo en el período de entreguerras (1920-1938): las aportaciones de Walter Lippmann y José Ortega y Gasset" (FFI2013-42443-R) y del Proyecto Interno de la UCH-CEU "Democracia deliberativa: fundamentos normativos, implementación práctica y autorregulación" (INDI-14/01).
 - 2 [IP Proyectos I+D+i FFI2013-42443-R (Mineco, Gob. España) e Indí-14/01 (UCH-CEU)] Director del Dpto. de CC. Política, Ética y Sociología. Universidad CEU Cardenal Herrera (Valencia) haznar@uch.ceu.es Blog: Delibecracia (<https://blog.uchceu.es/delibecracia/>)

narse con la propuesta de la democracia deliberativa y su implementación real en el plano de las transformaciones posibles de orden político que parecen demandar nuestras sociedades. La obra lleva por título Hugo Aznar y Jordi Pérez Llavador (eds.): *De la democracia de masas a la democracia deliberativa* (Barcelona, Ariel, 2014) y me gustaría presentar aquí la parte de mi autoría con el ánimo de darla a conocer y someterla a su posible revisión para el caso latinoamericano.

No parece claro que la generalización de una tecnología –por mucho que sea *de la comunicación* y no armamentística, productiva, etc.– vaya a propiciar *por sí sola* un modelo político mejor. Este optimismo tecnológico hace tiempo que fue conjurado por las ambivalencias que siempre acompañan los avances de este tipo (basta ver las páginas de internet más visitadas o las noticias más vistas incluso en los periódicos más serios).

En cualquier caso, también parece innegable que los rasgos asociados en su día a la sociedad de masas ya no parecen reflejar (si es que alguna vez lo hicieron) nuestras sociedades de la web 2.0 y más. La categoría de *Sociedad de masas* pareció reflejar bien y adecuarse a las transformaciones de las primeras décadas del siglo XX, que venían precedidos por las transformaciones sociales derivadas de la Revolución Industrial. Sin valorar su validez *científica*, lo cierto es que la influencia histórica de esta categoría está fuera de duda y sirvió incluso de referente para plantear un modelo de democracia ajustado a ella (democracia elitista / agregativa / de audiencias) dominante en el siglo XX, al margen de si lo fueron también otros fenómenos históricos como el éxito de los fascismos y del comunismo en las primeras décadas del siglo.

Parece pues necesario plantearse si el diseño ideológico, teórico e incluso institucional que se hizo en su día para dar respuesta a los retos que acompañaban el surgimiento de la sociedad de masas no habría quedado definitivamente desfasado. Y una forma de enriquecer este debate es llamar la atención sobre los supuestos antropológicos que estarían a

la base de cada uno de estos modelos alternativos: el de la sociedad de masas y el de la sociedad del conocimiento o de las nuevas tecnologías.

De masas a públicos

Nuestra contribución realiza una contraposición de los rasgos antropológicos, psicosociales y sociopolíticos atribuidos respectivamente tanto a las masas como a los públicos en red. Aunque mencionados o referenciados a menudo de forma genérica, faltaba una contraposición detallada como ésta de dichos rasgos, para la cual no se sigue tanto de una obra o autor concretos como más bien del conjunto de los rasgos asociados a las diferentes aproximaciones históricas que se dieron a la idea de sociedad de masas y a la comunicación de masas.

Como resultado: surgen dos visiones completamente alternativas de los mismos. Mientras que de los primeros se seguía una crisis amenazadora de los supuestos del ordenamiento democrático y la tradición liberal, y hasta incluso de la propia civilización occidental; a partir de los segundos han surgido toda una serie de reflexiones que ven en ellos una fuente de renovación de la ciudadanía y la vida democrática, incluso una fuente renovada de las expectativas utópicas de mejora universal hace tanto dejadas atrás.

Los rasgos del entorno comunicativo de las NTICS rompen con la dinámica que había guiado la comunicación social del último siglo y medio: la tendencia creciente a la concentración de los emisores y la conformación de una comunicación masiva:

- 1830 comenzó un período de concentración de emisores y destinatarios que habría durado hasta finales del siglo XX.
- 1890 el proceso se acentuó con periódicos que iban adquiriendo alcance nacional y en algunos casos tiradas millonarias.
- 1920-1950/60 La aparición del cine, la radio y la televisión acentuó la tendencia a formar grandes públicos destinatarios.

- 1980-1990 el proceso fue empresarial, con uniones y absorciones de empresas hasta reducir el mapa de la comunicación a unos cuantos grandes grupos oligopolísticos tanto nacionales como internacionales.

Proceso tanto de reducción y concentración de los emisores como de ampliación del número y el alcance de los destinatarios. En el marco de este proceso resultó fácil percibir al público como cada vez más numeroso, uniforme e indiferenciado; tendencia creciente a su asimilación y a la recepción pasiva de mensajes crecientemente estandarizados a través de unos canales delimitados.

Frente a estos emisores, el público carecía de margen para alterar las prácticas de producción de la oferta mediática. La denominación habitual de la comunicación social en el siglo pasado –comunicación de masas– refleja esta tendencia.

Ésta asociaba su análisis con una corriente más extensa de categorización de la sociedad contemporánea que usaba la misma denominación: las teorías y obras sobre la *sociedad de masas*; que entre la última década del XIX y la primera mitad del siglo XX conformaron toda una corriente de autores y aportaciones no organizados sistemáticamente pero sí muy emparentados entre sí.

Esta categoría fue alentada por la concentración urbana e industrial creciente desde mediados del XIX, acentuada en las últimas décadas del siglo. Por mucho que se apelara a los hallazgos extrapolados de disciplinas como la psicología o la etología, el tratamiento de la sociedad de masas tuvo ya desde el principio poco predicamento científico y bastante carga ideológica, en la que se asociaba a los movimientos reivindicativos obreros, percibiéndose como una amenaza social, política y cultural del orden existente.

Diferentes autores –entre los que destacó Le Bon [1895], auténtico *bestseller* de su tiempo y que se convirtió en el autor de mayor predi-

camento e influencia- abordaron este nuevo protagonismo social de las masas, dando así lugar a una categoría sociológica y cultural que conformaría un lugar común en el cambio de siglo, asociándose posteriormente a la emergencia política de los fascismos y aún del totalitarismo.

A los fenómenos de concentración urbana e industrial se sumó también el poder de los periódicos de grandes tiradas e influencia social crecientes, así como más tarde el cine y la radio, recibiendo también la calificación de *masivos* como rasgo distintivo.

Pese a las diferencias sustanciales en el uso de esta misma categoría de masas, la univocidad terminológica, ciertos elementos comunes y la difusión social de su uso favoreció una cierta continuidad en la percepción paradigmática del nuevo entorno socio-cultural y mediático característico del siglo XX.

La gran transformación de las NTICS

Desde el último cuarto del siglo pasado viene siendo común en cambio hablar de una sociedad de la información y el conocimiento para describir el nuevo entorno de las sociedades occidentales, muy distinto al que en su día habría caracterizado a la sociedad de masas (Bell [1973] 1991). Dicho entorno estaría muy relacionado con los rasgos específicos de las NTICS que habrían contribuido a formarlo y que de manera esquemática podemos resumir en los siguientes:

- 1) *Alcance*: el usuario puede acceder a un número y variedad de contenidos que apenas admite comparación ni con lo que ocurría apenas unas décadas atrás.
- 2) *Discrecionalidad*: las posibilidades de conectarse –acceder y recibir unos contenidos o interactuar– se hacen prácticamente ilimitadas, promoviendo una singular libertad de decisión individual.

- 3) *Pluralidad*: el acceso a estos contenidos no depende de un número limitado de emisores sino que cabe conectarse a una infinidad más de focos de emisión y de contenidos.
- 4) *Descentralización*: frente a la tendencia de los medios tradicionales a concentrar los procesos de emisión surge ahora una red de infinidad de nodos, variablemente transitados y no necesariamente convergentes.
- 5) *Fragmentación*: al margen de que la red pueda propiciar fenómenos puntuales de comunicación de alcance planetario, su gran cambio reside más bien en la fragmentación del público que hace posible.
- 6) *Bidireccionalidad*: se faculta una comunicación donde los papeles de emisor y receptor pueden intercambiarse, rompiendo con su carácter preestablecido y fijo en los medios tradicionales.
- 7) *Interconectividad*: los usuarios pueden conectarse entre sí, lo que permite articular desde redes más estables a movilizaciones colectivas más espontáneas o esporádicas, sin las limitaciones de las relaciones cara a cara y con la posibilidad de distribución inmediata de mensajes a infinidad de destinatarios.
- 8) *Horizontalidad*: el incremento de la bidireccionalidad y la interconectividad dibujan un entorno comunicativo más equilibrado, con una estructura menos vertical y *up-down* que la asociada al predominio de emisores centralizados y públicos destinatarios masivos.
- 9) *Equipolaridad*: por el momento se facilita una distribución poder-de capacidad de influencia y movilización- mucho más equitativa entre quienes acceden a la red que la que existía con unos grandes emisores únicos.
- 10) *Intercreatividad*: se faculta e impulsa la posibilidad de una creación colaborativa de contenidos basada en la suma cooperativa de acciones individuales.

- 11) *Velocidad*: todas estas nuevas posibilidades comunicativas pueden realizarse con tal rapidez que se vuelven prácticamente inmediatas, reduciendo al mínimo el condicionante temporal de la comunicación incluso a gran escala; y también por ello el de la acción social.
- 12) *Ubicuidad y permanencia*: con la nueva generación de móviles se puede estar conectado a la red recibiendo y emitiendo mensajes casi en cualquier ocasión y lugar. (Castells, 2007; Castells et al., 2007 y Cobo y Pardo, 2007; Fumero, Roca y Sáez Vacas, 2007)

Algunos inciden en dinámicas que mantienen una lógica lineal respecto a avances históricos previos en la comunicación mediada, como sobre todo velocidad, ubicuidad, alcance y quizás también discrecionalidad (1, 2, 11 y 12). Pero otros suponen un cambio respecto a la tendencia dominante en la comunicación mediada del último siglo y medio, particularmente: pluralidad, fragmentación, descentralización, horizontalidad y equipolaridad (3, 4, 5, 8 y 9). Finalmente otros –bidireccionalidad, interconectividad e intercreatividad (6, 7 y 10)– plantean una novedad tan sustancial que, sumados a los anteriores, sugieren un claro cambio de paradigma comunicativo.

Este marco conceptual de las sociedades occidentales característico del último siglo el que parece estar sufriendo no ya la erosión de algunos supuestos sino una profunda transformación. Posiblemente sea pronto para evaluar el alcance final de estos cambios.

Pero parece claro que muchos rasgos atribuidos en su día a la sociedad de masas –y también en gran medida a la comunicación de masas– no se ajustan ya al entorno propiciado por la generalización de las NTICS. Y el cambio es tal que resulta tentador caracterizarlo de *paradigmático* en el sentido kuhniano del término.

Puede resultar útil en este sentido repasar los rasgos distintivos que de manera genérica habrían caracterizado a la categoría de la socie-

dad de masas y contraponerlos con los que hoy parecen distinguir a la sociedad de las NTICS.

No seguimos el planteamiento de un autor en particular sino que hacemos una reelaboración conjunta derivada de las aportaciones más distintivas de dicha *tradición*.

Tabla comparativa de los rasgos predominantes en cada concepción paradigmática de masas y públicos

	MASAS	PÚBLICOS EN RED
	Rasgos antropológicos	
1	Reactivas	Activos (Prosumidores)
2	Predominio de la pasión o la emoción	Presupuesto de la acción intencional
3	Producto del desarraigo	Creadores de vínculos y redes
	Rasgos psicosociales	
4	Homogéneas, indiferenciadas, unívocas	Diferenciados, particularizados, variables
5	Próximas físicamente y asimilables mentalmente	Separados por la distancia pero vinculados entre sí
6	Proclives al contagio involuntario	Proclives a la agregación voluntaria y la cooperación
7	Receptoras de una comunicación efectista y manipuladora / Tendencia a la concentración	Productores de lecturas o contenidos propios / Tendencia a la fragmentación
	Rasgos sociopolíticos	
8	Dependencia unívoca del líder	Horizontalidad, lógica de redes
9	Necesidad de autoridad	Autoorganización
10	Riesgo para la democracia y las libertades	Revitalización de la participación y movilización ciudadanas
11	Decadencia sociocultural	Ciberutopía

De la aguja hipodérmica al cerebro de la especie

La supuesta base científica de los paralelismos psicológicos y etológicos en que se basaban los ‘estudiosos’ de las masas tendía a asimilar sus hallazgos acerca de la conducta de las masas –tan peregrinos como el que asimilaba su conducta a la de las mujeres (Tarde) o a las hordas de animalés y primitivas (Freud)– a prescripciones causales y legaliformes. Su

comportamiento estaba sujeto a impulsos y regularidades que operaban con necesidad *natural* y quedaban por tanto fuera del control individual y de la reforma colectiva. Las masas, por tanto, no eran redimibles: una vez se formaban, tan sólo cabía conducir las en una determinada dirección aprovechando los resortes de sus propias determinaciones. Precisamente su estudio pretendía dar pie a una técnica –mediante sugestión, propaganda, liderazgo carismático, ejercicio de la autoridad, etc.– que pudiera producir algún rédito político de su control.

Esta mentalidad científicista dominante influyó también en el marco conceptual de los primeros estudios de comunicación de masas. Tendió a verse como una forma de emisión de estímulos dirigidos a influir en el comportamiento de un público entendido como conjunto de receptores pasivos.

Marco conceptual que explica el éxito de una concepción tan reduccionista de la comunicación social como la que tendía a asimilar ésta a una *aguja hipodérmica*: una fuente de estímulos que debía producir efectos en una masa destinataria que aspiraban a ser tan ‘contundentes’ y precisos como el pinchazo de una aguja.

Las posibilidades que abren las NTICS permiten la conformación de unos públicos conceptuados de manera casi opuesta al modo en que fueron concebidas las masas y los públicos masivos. A diferencia del proceso de concentración de los grandes medios del último siglo y medio, las NTICS propician unas relaciones comunicativas más horizontales y favorecen flujos de información y de otros contenidos menos centralizados y estandarizados, más dispersos, participativos y abiertos. Las comunicaciones no mediadas entre los individuos favorecen a su vez la configuración de redes múltiples y variables, establecidas autónomamente y por las que fluyen libremente contenidos con arreglo a las motivaciones más diversas

Las NTICS propician una comunicación en la que cabe una actitud proactiva tanto en la búsqueda como en la producción de contenidos, singularmente la relacionada con su autoorganización colectiva.

Así que no sólo se da una emisión activa por parte de los hasta ayer mismo supuestos receptores pasivos, sino que además esta alcanza un alto grado de proyección a través de la agregación y la colaboración de infinidad de personas, promoviendo logros colectivos de gran potencial movilizador y mayor alcance epistemológico.

Se llega a plantear incluso la idea de una especie de cerebro digital planetario que permitiría articular una autoconciencia colectiva de singular alcance.

Un resultado que no se plantea como un ente extraño, sino como producto de la agregación cooperativa de acciones individuales. Se trata de una posición diametralmente opuesta a la de aquellos agregados de individuos que producían masas incontroladas, cercanas a la condición animal e incapaces de toda acción racional.

El de ahora es un paradigma que acentúa la dimensión de *públicos* de estas multitudes: sus agregados conforman públicos capaces de logros colectivos de singular alcance creativo, epistemológico y actuacional. Reciben así caracterizaciones bien distintos a los que en su día dieron imagen a las masas.

- *arquitectura de la participación* (O'Reilly)
- *inteligencia colectiva* (Lévy).
- *muchedumbres inteligentes* (*smart mobs*; Rheingold)
- *alquimia de las multitudes* (Pisan y Piotet, 2009)
- *sabiduría de las multitudes* (*wisdom of crowds*; Surowiecki, 2005).

Por optimistas que puedan parecer estos planteamientos, lo cierto es que reflejan un paradigma que va en dirección opuesta a las concepciones que se hicieron de las muchedumbres en el anterior cambio de siglo. Y una vez quebrados el oligopolio comunicativo y este preconcepto de la acción colectiva parece lógico que se produzca una tensión creciente respecto a otro particular oligopolio excluyente de nuestras socie-

dades: el de la decisión y la acción públicas, protagonizado esta vez por las instituciones gubernamentales y los partidos políticos tradicionales.

Así, la visión que se sigue del nuevo entorno supone un cuestionamiento del *statu quo* vigente en las democracias occidentales: los presupuestos que sirvieron en su día para excluir a la ciudadanía de la participación efectiva y para conformar el actual sistema representativo y de partidos vigente, junto con otras tantas pautas de funcionamiento habituales del subsistema político –electorales, comunicativas, etc.–, ya no resultan apropiados.

Concepción alternativa de la democracia

Lo que los nuevos públicos articulados a través de las NTICS representan se corresponde mejor con una concepción alternativa de la democracia: un modelo que permita abrir la toma de decisiones colectivas –e incluso ocasionalmente también su puesta en práctica– a la participación del público, tal y como quiere recogerse en la propuesta de una *democracia deliberativa*.

Frente a una democracia puramente agregativa, limitada a sumar periódicamente las preferencias de individuos constreñidos a su entorno privado, la democracia debería aspirar a integrar estos nuevos públicos en el debate de los asuntos de interés común.

Si los públicos se hayan motivados y pueden generar soluciones de nivel epistemológico, dimensión actuacional o justicia superiores –ya por el hecho mismo de su participación–, no hay motivo para mantenerlos excluidos de las decisiones colectivas en torno a recursos que generan esos mismos individuos. Máxime si se dan facilidades tecnológicas que habilitan esa participación.

Es necesario además articular estos mecanismos participativos si se quiere evitar que el sistema democrático actual quede desbordado

por la desafección de unos públicos que se sienten excluidos sin otra justificación que el diseño y las prácticas institucionales establecidas. Y que actúan activamente en otros ámbitos

Podría ser que la implicación de estos nuevos públicos resultará a la postre menos mayoritaria de lo que suele suponerse. Pese a las oportunidades de participación que pudieran abrirse, probablemente una parte importante de la sociedad seguiría centrada en sus intereses puramente privados. Una sociedad tan consumista y materialista como la nuestra favorece este tipo de actitudes y ofrece buenas recompensas para quienes alcanzan cierto bienestar económico: hay infinidad de bienes y actividades con los que entretenerse y pasar el tiempo en la vida privada (Aznar, 2009); y las NTICS también contribuyen a incrementarlos.

Pero lo que carece de sentido es la imagen que emergió en su día, propiciada por la sociedad y la cultura de masas, de que *todas* las personas carezcan de capacidad o motivación para implicarse en la gestión colectiva de cuando menos algún aspecto de nuestra vida en común. La articulación de los nuevos públicos a través de las NTICS supone la deslegitimación efectiva de los argumentos habituales que venían sirviendo para justificar la exclusión de las personas y el monopolio político y profesional de la gestión pública.

Como argumentos derivados en su día del ajuste histórico de la democracia a la categoría predominante entonces de la sociedad/comunicación de masas, parece que tienen poco que ver con el entorno actual de los nuevos públicos.

La era de las masas ha quedado atrás; podemos seguir siendo muchos, pero no por ello dejamos de estar singular y colectivamente capacitados para participar en las decisiones que afectan al bien y la vida en común de todos nosotros, disponiendo además de medios tecnológicos que lo permiten.

Bibliografía

- AAVV (2013): "En defensa de la democracia en la era digital", *El País*, 9/12/2013.
- Aznar, Hugo (2005a): *Comunicación responsable. La autorregulación de los medios*. Barcelona, Ariel, 2ª ed.
- (2009): "Paradojas morales de la Modernidad: privatización y ausencia de participación", Manuel Menéndez Alzamora (ed.): *Participación y representación política*. Valencia, Tirant lo Blach, págs. 51-86.
- (2014): "Democracia deliberativa y ética de la comunicación: una vuelta de tuerca más al debate Lippmann-Dewey", *Dilemata*, nº. 14, págs. 37-60.
- Aznar, Hugo y Jordi Pérez Llavador (eds.) (2014): *De la democracia de masas a la democracia deliberativa*, Barcelona, Ariel,
- Bell, Daniel ([1960] 1964): *El fin de las ideologías*. Madrid, Tecnos.
- Bell, Daniel ([1973] 1991): *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. Madrid, Alianza.
- Bellamy, Richard (2013): "La sociedad de masas y el surgimiento de la teoría moderna de la democracia", en Terence Ball y R. Bellamy (eds.): *Historia y pensamiento político del siglo XX*. Madrid, Akal, págs. 79-113.
- Bernays, Edward ([1928] 2008): *Propaganda*. Barcelona, Melusina.
- Castells, Manuel (2007): "Communication, Power and Counter-Power in the Network Society", *International Journal of Communication*, nº. 1, págs. 238-266.
- Castells, Manuel et al. (2007): *La transición a la sociedad red*. Barcelona, Ariel.
- Cobo, Cristóbal y Hugo Pardo (2007): *Planeta Web 2.0. Inteligencia colectiva o medios fast food*. Barcelona/México, Universidad de Vic/FLACSO.
- Elster, Jon (comp.) (1998): *La democracia deliberativa*. Barcelona, Gedisa.
- Ewen, Stuart (2007): "Ingenieros en la sombra: biografía de una idea", *Pensar la Publicidad*, nº. 2, págs. 77-98.
- Freud, Sigmund ([1921] 1969): *Psicología de las masas*. Madrid, Alianza.
- Fumero, Antonio, Genís Roca y Fernando Sáez Vacas (2007): *Web 2.0*. Madrid, Fundación Orange.
- Giner, Salvador (1979): *Sociedad masa: Crítica del pensamiento conservador*. Barcelona, Península
- Habermas, Jürgen (1994): *Historia y crítica de la opinión pública*, Barcelona, Gustavo Gili
- Horkheimer, Max y Theodor W. Adorno ([1947] 1994): *Dialéctica de la Ilustración*. Madrid, Trotta.
- Le Bon, Gustave ([1895] 1986): *Psychologie des foules*. Trad. esp.: *Psicología de las masas*. Madrid, Morata.
- Lippmann, Walter ([1920] 2011): *Liberty and the News*. Trad. esp. *Libertad y prensa*. Madrid, Tecnos.

- ([1925] 2011): *The Phantom Public*. Trad. esp. *El público fantasma*. S.I., Genuève.
- Mattelart, Armand (1995): *La invención de la comunicación*. Barcelona, Bosch.
- Moscovici, Serge (1985): *La era de las multitudes. Un tratado histórico de psicología de las multitudes*. México, FCE.
- Nino, Carlos S. (1997): *La constitución de la democracia deliberativa*. Barcelona, Gedisa.
- Ortega y Gasset, José ([1930] 1986): *La rebelión de las masas*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Park, Robert ([1904] 1996): "La masa y el público. Una investigación metodológica y sociológica", *Revista Española de Investigación Sociológica*, nº. 74, págs. 361-423.
- Pisan, Francis y Dominique Piotet (2009): *La alquimia de las multitudes*. Barcelona, Paidós.
- Subirats, Joan (2002): "Los dilemas de una relación inevitable. Innovación democrática y tecnologías de la información y la comunicación", en Heriberto Cairo (ed.): *Democracia digital. Límites y oportunidades*. Madrid, Trotta, págs. 89-113.
- Sunstein, Cass R. (2003): *República.com. Internet, democracia y libertad*. Barcelona, Paidós.
- Surowiecki, James (2005): *Cien mejor que uno. La sabiduría de la multitud o por qué la mayoría siempre es más inteligente que la minoría*. Buenos Aires, Urano.
- Tarde, Gabriel ([1901²¹] 1986): *L'opinion et la multitude*. Trad. esp., *La opinión y la multitud*. Madrid, Taurus.
- Van Ginneken, Jaap (1992): *Crowds, psychology, and politics 1871-1899*. New York, Cambridge University Press.